
Educando entre montañas

Alen David Montilla Soto

Licenciado en educación. Coordinador Pedagógico de Formación Permanente Profesoral e Investigación en la Unidad Educativa Colegio Privado “Sagrado Corazón de Jesús”.

licenciadoalen@gmail.com

Soy Alen David Montilla Soto, profesor venezolano; nací en la ciudad de Trujillo; urbe capital del estado homónimo de la República Bolivariana de Venezuela en sudamérica, mi relación con la Educación viene desde el vientre mismo de mi madre, puesto que mi abuela materna fue maestra suplente en la escuela local de mi pueblo más querido en la infancia “La Cejita” la institución educativa donde mi abuela trabajó lleva por nombre Unidad Educativa: “Julio Sánchez Vivas”, allí ejerció mi abuela Graciela López de Soto como profesora.

Luego mi mamá trabajó como secretaria en la Universidad de Los Andes en Trujillo y conoció a mi papá que también es profesor, mi padre cumplió funciones de pedagogo y logró alcanzar ejercer el cargo de Coordinador pedagógico en una escuelita rural llamada “Estefanía Morón de Rumbos”, ubicada en la bucólica población de “La Chapa” en un campo del municipio Pampanito del estado Trujillo.

En esta escuela tuve una profesora de origen italiano cuyo nombre quedará plasmado en mi mente y en mi corazón para siempre, su nombre era Rosa Ferrini, esta maestra era dulce, comprensiva, amorosa, nos enseñó modales, protocolo, Historia, Geografía, Castellano y Matemática con la mayor paciencia del mundo; ella era descendiente de italianos que procedían de la isla de Elba, perteneciente a la provincia de Livorno en la República Italiana.

Desde niño estuve ligado al ambiente educativo, mi infancia estuvo llena de eventos culturales, recreativos y escolares donde acudía a acompañar a mi papá. Mi padre fue mi profesor de 3er grado de Educación Básica, situación que tal vez no sea correcta, porque a ojos de muchos, podría pensarse que yo era favorecido por tal fi-

liación, sin embargo, recuerdo que en una ocasión mi padre reprobó uno de mis exámenes.

Incluso cuando él estaba preparando las preguntas de las evaluaciones y/o pruebas que nos aplicaría me pedía que saliese de su despacho y luego guardaba bajo llave dicha documentación. Por lo tanto, siempre primó la deontología, la moral y la ética en su máxima expresión mientras fue mi docente. Con éste y muchísimos otros ejemplos aprendí el valor de la honestidad, la lealtad, el buen proceder, el saber estar, el esfuerzo, la dedicación y la perseverancia, entre tantas otras virtudes que caracterizan a mi progenitor.

Otra de mis maestras recordadas fue la licenciada Minerva Núñez quien me impartió clases en el 5° grado de Educación Básica, ella nos enseñó el valor de luchar por nuestros sueños y la importancia de ir a la universidad, trabajar y sobre todo el respeto que se debe sentir hacia los profesores, mientras fue mi profesora, ella estaba realizando estudios de posgrado y eso nos enseñó que siempre debemos aspirar aun mayor grado académico y al mayor nivel de instrucción posible.

Los tres primeros años de mi bachillerato los cursé en un colegio privado alemán que tiene por nombre “Ignacio Martín Burk Wagner” ubicado en la urbanización “Las Acacias” del municipio Valera, estado Trujillo; en dicha institución tuve la fortuna de conocer a una excelente profesora de Castellano y Literatura, recuerdo perfectamente su nombre Tarnelles Villegas de Matos quien era licenciada egresada de la Universidad de Los Andes.

Su manera de explicar e interpretar distintos textos literarios me fascinaba, situación que me llevó a pensar querer ser profesor de Lengua Hispana; ya que mi mamá cuidó siempre que mis hermanos y yo procurásemos estar pendientes de una buena ortografía y redacción; experiencia reforzada por la interacción con la profesora Villegas, quien nos infundió la importancia de saber leer y escribir lo mejor posible.

En el año 2001 observé una película de Disney que me marcó para siempre, su nombre era “Atlantis: El imperio perdido” mi personaje favorito en esta película es Milo James Thatch, quien era cartógrafo y lingüista, y se dedicaba a investigar a Atlantis. Este sentimiento frente a dicho filme me hizo cuestionarme el ser profesor de Letras o Historia

al enterarme de que podía estudiar docencia en Historia en la Universidad de Los Andes, decidí que ésa iba a ser mi vida.

Los dos últimos años de bachillerato tuve que cursarlos en el ilustre liceo “Cristóbal Mendoza” ya que el colegio privado “Ignacio Burk” sólo ofertaba bachillerato en la mención Ciencias y yo deseaba graduarme en Humanidades, por ende me formé como humanista estudiando cátedras como: Filosofía, Historia del Arte, Psicología, Latín y Griego Antiguo, llevé a feliz término la secundaria logrando egresar como bachiller en Humanidades.

Posteriormente ingresé a la Universidad de Los Andes, específicamente en el Núcleo Universitario “Rafael Rangel” a formarme en la carrera Educación, mención Geografía e Historia, fui preparador académico de la Cátedra Metodología de la Investigación, fungiendo como asistente profesoral de la Dra. Marta Esperanza Méndez, quien obtuvo su doctorado en Gran Bretaña; luego de mi formación logré obtener el título de Licenciado en Educación.

Mi tesis de pregrado se fundamentó en la temática de una ruta geohistórica realizada en el pueblo de La Cejita, estado Trujillo; el tutor de dicho trabajo de pregrado fue el Dr. Delfín Eduardo Viera Rojas, quien realizó su doctorado en Historia de la Ciencia en la Universidad de Barcelona en España; logré obtener 20 puntos, máxima calificación otorgada por el jurado académico asignado para calificar dicha tesis.

Comencé mi ejercicio docente siendo orientador educativo y profesor jefe del Centro de Recursos para el aprendizaje (CRA) en el Colegio Privado “República de Venezuela”, ubicado en la urbanización Las Acacias del municipio Valera del estado Trujillo, allí tuve la oportunidad de conocer la importancia que tiene el escuchar atenta y comedidamente a los estudiantes, quienes manifestaban sus problemas, carencias, sueños, ideales, valores, esperanzas y miedos.

Mi segundo trabajo fue como Coordinador Académico de Formación Permanente Profesoral e Investigación en la Unidad Educativa Colegio Privado “Sagrado Corazón de Jesús” cuya sede está ubicada en la Urbanización “Las Acacias” del municipio Valera en el estado Trujillo, como Coordinador General del Colegio me tocó asesorar al claustro profesoral corazonista en la Planificación diaria de las clases

en las distintas cátedras, materias, asignaturas y áreas de formación impartidas en dicha institución.

Mi tercera experiencia laboral consistió en ejercer como profesor de Geografía, Historia, Ciudadanía y Arte en la Unidad Educativa Colegio Privado “Los Cedros” ubicada en la Urbanización “Las Acacias” del municipio Valera en el estado Trujillo. Dicha institución fue fundada por miembros de la colonia italiana radicada en el estado Trujillo, trabajar en este colegio ha sido una entrañable experiencia de la que me siento profundamente orgulloso.

Como investigador independiente he logrado publicar artículos científicos en varias revistas científicas arbitradas e indexadas en diferentes países del continente americano, estas naciones son: República Federativa de Brasil, República Bolivariana de Venezuela, República de Colombia, República del Ecuador, República Argentina, República de Honduras, Estado Libre Asociado de Puerto Rico y otros países más.

Me enorgullece aportar investigaciones de manera individual y también en calidad de coautor a la comunidad científica y académica internacional, considero que la profesión docente tiene como obligación el mantenerse en una constante formación y actualización. Los docentes deben conocer y poner en práctica nuevas teorías, tendencias y métodos para mejorar su praxis pedagógica y/o andragógica en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En la actualidad soy estudiante de un programa de maestría internacional en la Universidad de Los Andes, es una maestría en Estudios Sociales y Culturales de Los Andes; ya tengo aprobados los tres primeros capítulos de la tesis para obtener el título de magister, posteriormente espero inscribirme en un programa de estudios doctoral en Humanidades y así conseguir el grado de doctor.

Estoy convencido del poder que tiene la Educación para cambiar vidas y transformar sociedades en cualquier país del mundo, la educación es sinónimo de: prosperidad, libertad, avance y dignidad para los pueblos. Lastimosamente considero que hay muchísimas personas del orbe que no tuvieron, no tienen, ni tendrán acceso a plazas educativas y esta realidad me parece profundamente injusta y difícil

de cambiar puesto que las naciones, según mi parecer, invierten muy poco dinero en educación.

Pienso luchar incansablemente por realizar un estudio posdoctoral y luego conseguir la categoría de Investigador Senior puesto que, considero que me encanta estudiar y creo tener las ganas, fuerzas y energías para continuar con mi formación académica y así lograr llegar a la cúspide de mi formación profesoral para servicio, asistencia y beneficio de todos los colegas, estudiantes, representantes de alumnos, personal obrero, administrativo y sociedad en general con los que me toque trabajar.

Me fascina ser profesor, en un aula me siento como pez en el agua, si tuviese la oportunidad de volver a nacer y elegir ciertas o todas las características de mi nueva vida, volvería indudablemente a ser maestro; puesto que es una carrera que me llena de satisfacción personal, nada más gratificante que el momento en que un estudiante te agradece por todo lo que le has enseñado. Saber que eres parte de la formación de un ser humano es tener la absoluta certeza de que, en su futuro éxito contribuiste, de alguna u otra forma a que llegase a su everest como individuo.